

El uso del hexámetro latino en cinco inscripciones toledanas del siglo XIII

Lorenzo MARTÍNEZ ÁNGEL

*EIKΩN H ΛΙΘΟΣ ΕΙΜΙ: ΤΙΘΗΣΙ ΜΕ ΣΕΙΛΙΚΟΣ ΕΝΘΑ ΜΝΗΜΗΣ
ΑΘΑΝΑΤΟΥ ΣΗΜΑ ΠΟΛΥΧΡΟΝΙΟΝ* (Seílicos).

Comenzamos con unas palabras de Seílicos, del siglo I a.C., conservadas en una inscripción pétreo, que nos parecieron, cuando leímos el texto y realizamos su traducción, especialmente interesantes para comprender una de las finalidades de la epigrafía: *Soy imagen, la piedra: Seílicos me levanta aquí, señal duradera de recuerdo inmortal*. Precisamente esa función de recuerdo es una de las que justifica la realización de inscripciones dedicadas a personas difuntas. En el presente trabajo analizaremos algunas de ellas, piezas toledanas datadas en el siglo XIII, pero desde el punto de vista lingüístico, pues tienen como característica común que están escritas en hexámetros latinos.

Es muy interesante el estudio del hexámetro latino a lo largo de los siglos¹. En la Edad Media, como es sabido, fue un verso muy empleado en la epigrafía². En los estudios epigráficos académicos a veces se opta por no afrontar directamente estos temas, tratándolos tangencialmente, mientras que en otros casos sí se analiza el aspecto filológico. Ejemplo de esto último es una publicada³ memoria de licenciatura titulada *En torno a inscripciones toledanas*, escrita por Alicia Arellano Córdoba, y dirigida por María Ruiz Trapero. En relación con este buen trabajo epigráfico queremos realizar el análisis métrico de algu-

¹ La evolución es fascinante, permitiendo comprobar características como que a la estructura métrica del hexámetro se añade la rima (versos leoninos), pudiendo verse esto en los ejemplos que aquí estudiaremos, o que en el Renacimiento el mismísimo Brocense realizase un hexámetro espondeo en el que los últimos cuatro pies son espondeos, contraviniendo la preceptiva clásica (sobre este último *vid.* Javier PASQUAL BAREA, *El hexámetro espondeo en la poesía hispano-latina del Renacimiento: De Roma al Siglo XX*, Madrid 1996, pp.819-826).

² Cabe recordar, por ser uno de los ejemplos mejor estudiados, la inscripción sepulcral del obispo Ordoño de Astorga, escrita en hexámetros, en parte tomados, o adaptados, de Eugenio de Toledo, pero alguno realizado *ex novo* (Manuel C. DÍAZ y DÍAZ, *Anécdota visigótica I. Estudios y ediciones de textos literarios menores de época visigoda*, Salamanca 1958, pp.119-122).

³ En Toledo en 1980.

nas inscripciones (en número de cinco) del siglo XIII redactadas en hexámetros, pero no identificadas como tales en la mencionada obra.

Comenzaremos por una inscripción fechada el año 1244⁴, de cuya “forma literaria” dice D^a. Alicia Arellano: “Es una composición poética de metro latino en la que se aprecia una importancia progresiva de la rima”⁵.

Tiene razón la autora citada, pero el metro latino es el hexámetro, concretamente ocho hexámetros (correspondiendo cada verso con cada una de las líneas) más la indicación de la fecha. El uso de este verso es bastante correcto, y con muy pocos errores de tipo métrico⁶. Precisamente la métrica nos permite replantear alguna de las lecturas realizadas. Así, el segundo verso es transcrito de la siguiente manera:

USIBUS ARMORUM SIC USUS ES UT IBI MUNDUS

Esta lectura plantea un problema, pues escandido el verso, observamos que *UT* sería breve, al igual que las dos sílabas de *IBI*, por lo que el quinto pie estaría mal redactado métricamente. Sin embargo, nosotros leemos epigráficamente *VT TIBI*, y esto encajaría con la métrica, pues haría que *VT* fuese larga, y así el quinto pie estaría correctamente compuesto, siendo dáctilo. Un caso similar lo encontramos en el cuarto hexámetro; la lectura recogida en la obra citada es la siguiente:

*HEV CARO PUTRESCIT TI AT MORS EST CAUSA DO-
LENDI*

De entrada, en latín *TI AT* carece de sentido. En realidad, hay que leer *TVA*, como hizo Quadrado y le cita D^a. Alicia Arellano, y no sólo porque es lo que evidentemente se observa en la inscripción (la *V* formando un nexa con la *T*), sino también por razones métricas, además del sentido. Con respecto a la métrica, nuestra lectura *TVA* haría que el tercer pie del verso fuese dáctilo.

En esta inscripción falta una pequeña parte del primer pie del quinto verso. La lectura de D^a. Alicia Arellano es la siguiente:

TAM [...] IFPVS MILES TAM CLARO SANGUINE NATVS

⁴ Alicia ARELLANO CÓRDOBA, *op.cit.*, inscripción n.º 3.

⁵ *Ead.*, *ibid.*, p.45.

⁶ Creemos que existe un error en el quinto pie del tercer verso: *FORTE PAREM NESBIT RETINERES VERE MELENDI*. Para aceptar que es un hexámetro deberíamos considerar, en *vere*, que la última vocal es breve, lo cual contradice la prosodia clásica. Probablemente se deba esta pequeña anomalía a la necesidad de insertar el nombre, de igual manera que posteriormente veremos otro algún caso en el que la antroponimia es lo que provoca algún pequeño desajuste métrico. Se parte de fórmulas realizadas con arreglo al ritmo del hexámetro, y al añadirse un nombre es cuando se puede producir el error.

Sea cual sea la letra o letras que faltan, y el sentido que se le dé a *IFPVS*, lo cierto es que desde *-PVS* tenemos, perfectos, los cinco últimos pies de un hexámetro, con cesuras trithemímeras y penthemímeras, por lo que pocas dudas puede haber respecto al tipo de verso ante el que estamos.

El siguiente epígrafe que analizaremos será uno fechado en 1248⁷. Escribe Alicia Arellano que es una “Composición poética en la que se advierte gran preocupación por la rima”⁸. De nuevo estamos ante una sucesión de hexámetros, correctamente realizados, salvo un caso. De las seis líneas que componen el texto, cinco son este tipo de verso (en la proporción de verso por línea), mientras que en la sexta aparece la fecha. El único caso dudoso, desde el punto de vista métrico, se encontraría en la primera línea, donde también parece que se quiso realizar un verso heroico, pero donde existe un problema. Dice así:

HAC IACET ALFONSUS IPSE FOSSA CINERANDO.

La parte formularia del texto no presenta problema ninguno (1^{er} pie: *HAC IACET*; 5^o pie: *-SSA CINE*; 6^o pie: *-RANDO*). Sin embargo, la estructura rítmica se rompe en la parte del antropónimo (como ya vimos en un caso anterior), donde, por cierto, no se emplea la forma latina más común en épocas anteriores de la Edad Media, sino la castellana latinizando la terminación, adecuándola a la declinación latina, si bien lo cierto es que en esta forma, *ALFONSUS*, se observa cómo se convierte en forma latina, tal y como puede observarse en algún ejemplo epigráfico renacentista⁹, además de en la inscripción de 1282 que analizaremos posteriormente; además, existen dos lecturas realizadas: *IPSE* o *PETRI*. Al estar todo correcto, desde el punto de vista métrico, salvo en la parte del antropónimo que indicamos, es por lo que deducimos la intención de realizar un hexámetro.

Este texto nos sirve, también, para comentar algo del lenguaje que se solía utilizar en estas inscripciones, y es su carácter académico, poco inspirado desde el punto de vista del redactor. Puede comprobarse, por ejemplo, en el final del quinto hexámetro:

⁷ Alicia ARELLANO CÓRDOBA, *op.cit.*, inscripción n.º. 4.

⁸ *Ead.*, *ibid.*, p.50.

⁹ Así se ve en los retratos de arzobispos toledanos de la Sala Capitular de la Catedral Primada. Como ejemplo, mencionaremos el retrato de Alfonso de Fonseca, donde aparece como *ALFONSUS* (reproducido en VV. AA., *Los Arzobispos de Toledo y la Universidad española*, Cuenca 2002, p.58). Un fenómeno similar al de *Alfonso* se observa también con otros nombres como, por ejemplo, con la forma *Luisius* (o *Luysius*), en vez de la tradicional *Ludovicus*, como se comprueba en el epitafio de Fray Luis de León y en alguna de sus obras latinas.

AMICIS VERUS AMICUS

En una inscripción de la Sala Capitular de la Catedral de Oviedo, fechada en 1293, también al final de un hexámetro, aparece *AMICI VERUS AMICUS*¹⁰. Respecto a los conocimientos de métrica latina de los autores de los versos de las inscripciones que analizamos, podría decirse que eran grandes, y más si tenemos en cuenta la utilización de técnicas como, por ejemplo, la de alargamiento por cesura¹¹ o la abreviación yámbica, pero en realidad no sabemos si en verdad los poseían o se limitaban a tomar los versos, o partes de ellos, ya redactados, lo cual es verosímil tras lo que acabamos de analizar.

El siguiente texto data del 1271¹², y, en cuanto a su métrica, escribe Alicia Arellano: “Se trata de una composición poética, dísticos elegíacos, que no se perciben a primera vista por estar escritos seguidos todos los versos; cada signo de cruz señala el comienzo de un dístico”¹³.

No compartimos esta opinión. Sí es cierto que los versos no se corresponden exactamente con las líneas, pero no se trata de dísticos elegíacos, aunque coincide su comienzo con cada respectivo signo de la cruz. Se trata de hexámetros (con dudas, que expondremos, en el segundo verso), y no de la combinación de hexámetros más pentámetros (o dísticos elegíacos). La distribución de los versos sería la siguiente:

- 1º. *HIC IACET FERNANDUS MILES GENEROSUS HUMATUS*
- 2º. *CUI PARCAT LEVIUS (?) CHRISTUS IUDEX MISERATUS*
- 3º. *ORBE POTENS DIVES PRECLARUS NOBILITATE*
- 4º. *INTER CONCIVES NIMIA FULGES PROBITATE*

Disentimos de D^a. Alicia Arellano no sólo en el tipo de verso empleado, sino también en la interpretación del segundo, pues no existe en latín la palabra *PARCATIE*, y prueba de ello es que para su lectura *CUI PARCATIE VIVUS CHRISTUS IUDEX MISERATUS* la traducción que propone es “del cual Cristo, juez supremo, se compadezca”, lo que no se corresponde. Además, pertenece a una fórmula empleada de modo similar en la inscripción antes analizada de 1248 (lo que demuestra una vez más lo formulario y, por tanto, poco original del lenguaje de estas composiciones). Comparando ambas, se ob-

¹⁰ Francisco DIEGO SANTOS, *Inscripciones medievales de Asturias*, Asturias 1993, p.97, inscripción 66.

¹¹ Por ejemplo, en la inscripción que nos ocupa se emplea el alargamiento ante cesura en los versos 3 y 5.

¹² Alicia ARELLANO CÓRDOBA, *op.cit.*, inscripción nº 10.

¹³ *Ead., ibid.*, p.76.

serva que en la que nos ocupa debemos entender *PARCAT* y no *PAR-CATIE*:

Inscripción del 1248	Inscripción de 1271
Chistus parcat miserando	Parcat (...) Christus iudex miseratus

Tras *PARCAT* proponemos, a modo de hipótesis de trabajo, la lectura *LEVIUS*, pero sin seguridad, pues, de entrada, sobraría la última *U* del texto grabado en el texto, y si bien pudo ser un error (está grabado *LEVIU* más el signo de abreviación de *-us*, lo que nos daría *LEVIUUS*), también cabe la posibilidad de que la lectura correcta fuese otra. No obstante, aceptando un posible error del lapicida (algo bastante frecuente en la epigrafía medieval) en la forma *LEVIUUS*, y entendiendo que sería *LEVIUS* sí tendríamos un verso hexámetro, como los otros que forman el texto. Personalmente, consideramos más factible en este caso un error del lapicida que del literato que compuso (¿o sería más correcto decir, en vez de compuso, enlazó?) los versos.

La siguiente inscripción que vamos a analizar está datada en 1275¹⁴. Alicia Arellano no indica nada de su forma literaria (se limita a decir que está en “lengua latina”¹⁵), pero la forma de sus versos son hexámetros. La inscripción está mutilada en su comienzo. Dice así la parte conservada de su primera línea:

]MOR APPROBAT ET FUGA FRAUDIS

Alicia Arellano recoge la información de que Burriel, en el siglo XVIII, leyó: *Quadem laudis amor, en memoria de Didaci...* Pero la parte conservada, *MOR APPROBAT ET FUGA FRAUDIS*, corresponde exactamente, desde *APPROBAT* a la segunda mitad del hexámetro, es decir, a los pies cuarto, quinto y sexto. Aunque admitamos que parte de lo que falta es *Quadem laudis amor*, lo cierto es que esto no constituiría, por sí solo, la primera parte del hexámetro. La distribución de los versos en las líneas sería la siguiente:

Líneas	Hexámetros
1-2	Nº. 1
3-4	Nº. 2
5-6	Nº. 3
7-8	Nº. 4

¹⁴ EAD., *ibid.*, inscripción nº. 11.

¹⁵ EAD, *ibid.*, p.80.

La última inscripción que analizaremos data de 1282¹⁶, y según D^a. Alicia Arellano está redactada en dísticos elegíacos¹⁷. Consideramos que, en realidad, se trata también de hexámetros, siendo las doce líneas seis versos, en una distribución de un verso cada dos líneas, similar a la inscripción que anteriormente analizamos.

Para establecer esto, conviene decir que disentimos parcialmente de la lectura del sexto verso, correspondiente a las líneas 11 y 12 del epígrafe, proporcionada por D^a. Alicia Arellano, prefiriendo la realizada por Quadrado. La de D^a. Alicia Arellano es la siguiente:

HIC IACET EDE BREVI CLAUS MORTIS DOMINEVI.

Según esta lectura, los pies 1, 2, 5 y 6 serían correctos, pero fallarían los centrales del verso, sin contar con el hecho de que *CLAUS* no existe en latín. Esto no pasaría con la transcripción de Quadrado, citada por D^a. Alicia Arellano, donde el hexámetro quedaría perfecto desde el punto de vista métrico, además de que ya tendría sentido pleno:

HIC IACET EDE BREVI CLAUSUS MORTIS DOMINEVI.

En la presente inscripción, en el segundo hexámetro, también aparece el nombre *ALFONSUM*, como en el caso anteriormente visto de 1248 (si bien allí en nominativo y aquí en acusativo), aunque en el epígrafe que ahora nos ocupa no plantea problema de tipo métrico¹⁸.

Esperamos que este pequeño trabajo pueda contribuir a una mejor comprensión lingüística de estos ejemplos epigráficos toledanos del siglo XIII, por otra parte bien estudiados en la obra tantas veces citada de D^a. Alicia Arellano.

¹⁶ EAD., *ibid.*, inscripción n.º. 15.

¹⁷ EAD., *ibid.*, p.96.

¹⁸ El verso en cuestión dice así: *DICO PER ALFONSUM RODERICI QUEM SIBI SPONSUM*. La *O* de *DICO* es breve, lo que es correcto, teniendo en cuenta que normalmente la *o* final es larga, pero “se abrevia, desde el principio del imperio romano, primero raramente, desde Séneca el trágico más frecuentemente: en el nominativo de singular de la tercera declinación [...] en las formas verbales...” (Federico CRUSIUS, *Iniciación en la métrica latina*, Barcelona 1973, p.20).